

La compasión en estudiantes de doctorado en bioética: estudio cualitativo fenomenológico

John Camilo García Uribe^{1,2}, Víctor Alfonso Villalobos Cruz³, José Luis Vargas Ovalle³, María Azucena Niño Tovar⁴, Jaime Barrios Nassi⁵, Leydi Yohanna Morales García⁶, Margarita Del Pilar Pedraza Galvis⁷, Paula Andrea Gómez Henao⁸, Arley Londoño Quisoboni⁹

1. Grupo de Pesquisa Enfermagem, Cuidado e Sociedade (GPECS), Faculdade de Enfermagem, Universidade de Antioquia, Antioquia, Colombia. 2. Grupo de Pesquisa de Saúde Familiar e Comunitária Uniremington. 3. Universidad El Bosque, Bogotá, Colombia. 4. Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga, Colombia. 5. Universidad del Sinú. Córdoba, Colombia. 6. Universidad Libre. Bogotá, Colombia. 7. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. 8. Instituto Nacional de Cancerología. Bogotá, Colombia. 9. Universidad del Cauca. Popayán, Colombia.

Resumen

La compasión es uno de los tópicos de mayor relevancia en las discusiones contemporáneas sobre ética y bioética. La compasión se nutre de las experiencias biográficas que nos permiten comprender la vulnerabilidad y la mortalidad que nos define como seres humanos. Se realizó un estudio cualitativo exploratorio con diseño fenomenológico para comprender las experiencias y significados de la compasión y su relación con la bioética desde la perspectiva de un grupo de estudiantes de doctorado en bioética. Los resultados se agruparon en tres categorías temáticas: el significado de la compasión, experiencias sobre la compasión; y la compasión y la bioética. Se describe la compasión como una virtud en términos aristotélicos. En conclusión, la compasión es fundamental para la bioética y no es solo una respuesta emocional o un principio orientador, sino que ante todo es una acción para hacer del mundo un lugar más justo y mejor para vivir.

Palabras clave: Bioética. Empatía. Educación. Valores sociales. Emociones.

Resumo

A compaixão em estudantes de doutorado em bioética: um estudo fenomenológico qualitativo

A compaixão é um dos temas mais relevantes nas discussões contemporâneas sobre ética e bioética. Esse sentimento é cultivado por experiências biográficas que ajudam a compreender a vulnerabilidade e a mortalidade que nos define como seres humanos. Foi realizado um estudo qualitativo exploratório, com enfoque fenomenológico, para compreender as experiências e significados da compaixão e sua relação com a bioética na perspectiva de um grupo de estudantes de doutorado em bioética. Os resultados foram agrupados em três categorias temáticas: significado da compaixão; experiências sobre compaixão; e compaixão e bioética. A compaixão é descrita como uma virtude em termos aristotélicos. Conclui que a compaixão é fundamental para a bioética e não é apenas uma resposta emocional ou um princípio orientador, mas uma ação para tornar o mundo um lugar mais justo e melhor para se viver.

Palavras-chave: Bioética. Empatia. Educação. Valores Sociais. Emoções.

Abstract

Empathy in PhD students in bioethics: a qualitative phenomenological study

Empathy is one of the most relevant themes in contemporary discussions about ethics and bioethics. This feeling is cultivated by biographical experiences that help us to understand the vulnerability and mortality that defines us as human beings. An exploratory qualitative study was conducted, with a phenomenological focus, to understand the experiences and meanings of empathy and its relationship with bioethics from the perspective of a group of PhD students in bioethics. The results were grouped into three thematic categories: pity; experiences about empathy; and empathy and bioethics. Empathy is described as a virtue in Aristotelian terms. It concludes that empathy is fundamental to bioethics and is not just an emotional response or a guiding principle, but an action to make the world a fairer and better place to live.

Keywords: Bioethics. Empathy. Education. Social Values. Emotions.

Los autores declaran que no existe ningún conflicto de interés.

La compasión es uno de los tópicos de mayor relevancia en las discusiones contemporáneas sobre ética y bioética¹, al punto que actualmente se habla de una ética de la compasión². La discusión sobre la compasión no es reciente en la historia de la filosofía desde Aristóteles, Spinoza y Schopenhauer, incluso Nussbaum y Melich la han situado en el plano filosófico sea de manera tangencial o determinante. En la retórica, Aristóteles³ describe la compasión como una pasión (pudiendo ser placentera o displacentera) al sentirse conmovido por un mal que parece grave y penoso a alguien quien no lo merece, y reconoce que esta situación de vulnerabilidad es común y, por lo tanto, podría suceder a todos. En la mirada spinoziana, compasión es dejarse afectar, sentir cierta tristeza ante el sufrimiento del otro y hace parte de los llamados afectos tristes, los cuales menoscaban la capacidad y potencia humana de obrar⁴.

Para Schopenhauer, por su parte, la compasión no solo es una emoción humana, sino que se erige como el pilar fundamental de la moral. En su análisis, toda acción humana responde a una motivación, ya sea el placer o el dolor propio o ajeno. Desde este punto de partida, Schopenhauer⁵ afirma que la posibilidad de convertir el interés ajeno en un motivo propio inmediato tiene como condición el que uno se identifique con el otro en su conocimiento, que suprima aquella radical diferencia individual sobre la que se apoyaba el egoísmo. Por lo tanto, las acciones compasivas son las únicas que tienen valor moral porque el individuo se identifica con el sufrimiento del otro y actúa para aliviarlo⁵.

En esta misma línea, Mélich⁶ afirma que las nociones éticas fundamentales no son ni el bien, ni el deber, ni la dignidad, sino el sufrimiento, la sensibilidad y la compasión frente al dolor y la finitud de los demás, tampoco son las normas ni los imperativos, pero sí el reconocimiento de la fragilidad y vulnerabilidad de la condición humana.

Desde otras perspectivas, la compasión no solo es una característica fundamental del ser humano, sino que ha sido un elemento crucial para el desarrollo evolutivo. De acuerdo con Sáez⁷, existen vestigios fósiles de como las conductas de los homínidos desde el período prehistórico eran compasivas, y no solo eso, sino que esta capacidad de sentir y actuar con compasión hacia los demás miembros del grupo ha sido esencial para nuestra supervivencia y éxito como especie.

Las excavaciones paleoantropológicas descritas por Sáez⁷ hallaron el cráneo de una niña con

craneosinostosis unilateral lambdoidea izquierda, una patología en la que los huesos del cráneo se fusionan antes de tiempo en algunas de sus suturas anatómicas y genera complicaciones en el desarrollo y crecimiento del encéfalo ocasionando trastornos motores y cognitivos. Sin embargo, *el grupo no desechó a esta niña discapacitada, sino que eligió protegerla y cuidarla. ¿Hay algo más humano que elegir querer?*⁷ Este hallazgo constituye la primera muestra de amor fosilado, y al fósil se le denominó Benjamina, la más querida.

En el caso de la bioética, algunos autores^{8,9} han situado la compasión como un elemento fundamental que guía la toma de decisiones morales, especialmente en situaciones complejas que involucran la vida y la dignidad humana. Esta profunda emoción, arraigada en la fragilidad compartida de la existencia humana, nos impulsa a conectar con el sufrimiento del otro, reconociendo su humanidad y buscando aliviar su dolor. Esto se debe a que la compasión se nutre de las experiencias biográficas que nos permiten comprender la vulnerabilidad y la mortalidad que nos define como seres humanos. Estas vivencias, marcadas por la desgracia o el desprecio, nos sitúan en un terreno común, para luego convertirse en motores de la acción moral.

Dada la gran diversidad de conceptualizaciones en torno a la compasión, y en el marco del doctorado en bioética sobre las discusiones generadas en el curso de evolución, se propone realizar un ejercicio académico en los estudiantes de doctorado entre los semestres I a IV, con el fin de responder a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las experiencias y significados de un grupo de estudiantes de doctorado en bioética sobre la compasión y su relación con la bioética?

Método

Estudio cualitativo exploratorio, con diseño fenomenológico, que pretende comprender las experiencias y significados de la compasión y su relación con la bioética desde la perspectiva de un grupo de estudiantes de doctorado en bioética. La fenomenología como apuesta investigativa en bioética se destaca debido a su carácter subjetivo e intersubjetivo, que está ligado a la esencia del ser humano al permitir acceder a perspectivas de la vida cotidiana, que es parte del tiempo y espacio en el mundo. La investigación fenomenológica

permite visualizar esa realidad conocida por medio de experiencias y vivencias sensoriales y que forma parte de la relación de los sujetos con el mundo¹⁰.

Selección de participantes

Los participantes de este estudio fueron estudiantes de doctorado en bioética entre los semestres I y IV; y el tipo de muestra fue teórico intencional. Se tomó una muestra diversa en términos de género, edad y profesiones (médicos con diferentes especialidades, docentes, fisioterapeuta, abogado y enfermeros). Este grupo focal se enmarca en lo descrito por Basnet¹¹ con un quorum máximo de entre 6 y 10 participantes para asegurar una dinámica rica y diversa.

Recolección de la información

Una vez explicado el objetivo del estudio y la dinámica del grupo focal a cada uno de los participantes, se procede a concertar una fecha para una entrevista con los participantes. La dinámica del grupo focal se realizó por Zoom con base en experiencias previas del equipo investigador¹². El desarrollo del grupo focal contó con un moderador capacitado para facilitar la discusión y se aseguró que todos los participantes tengan la oportunidad de hablar y mantener el enfoque en los temas relevantes. Se estableció entre los acuerdos iniciales con los participantes el orden de participación, tiempo de participación y discusión de acuerdos y desacuerdos en varios momentos del grupo focal.

Previo al grupo focal, se construyó un instrumento de recolección de la información en forma de entrevista semiestructurada, con la suficiente flexibilidad para explorar temas emergentes. El moderador registró los lenguajes verbales y no verbales, los consensos y desacuerdos entre los participantes, y la información sobre la dinámica del grupo y el entorno en el que se encontraban. Con la autorización de los participantes, la sesión se grabó y, posteriormente, fue transcrita en Microsoft Word.

Tras la introducción del tema, se encaminó la discusión de tres ejes temáticos (experiencias y narrativas en torno a la compasión; el significado de la compasión y su relación con la bioética; y los desafíos y oportunidades de la compasión). Al finalizar cada pregunta se generaron espacios

deliberativos y al terminar la sesión se permitió a los participantes validar sus narrativas y evaluar la dinámica y desarrollo del grupo focal.

Análisis de la información

Se emplearán herramientas analíticas de la fenomenología de Van Manen con algunas de sus categorías analíticas: tiempo, espacio y cuerpo. Este método implica la lectura cuidadosa de las transcripciones de las entrevistas, la identificación de temas y subtemas recurrentes, y la construcción de una descripción comprensiva y coherente de las experiencias y significados de la compasión en el grupo de estudiantes de doctorado.

Posteriormente, con ayuda del software ATLAS.ti, se crearán redes semánticas y se seleccionarán las afirmaciones o testimonios más relevantes para cada pregunta. Además, se analizarán las notas sobre el lenguaje verbal y no verbal, así como los discursos obtenidos para afinar la selección de los discursos de los participantes, que acompañarían la interpretación y el análisis de los temas y subtemas, teniendo en cuenta los acuerdos y desacuerdos identificados. Finalmente, los resultados serán compartidos entre los investigadores para hacer ajustes y complementar los contenidos sobre cada tema preestablecido para el estudio.

Esta apuesta investigativa se realiza en el marco de la formación doctoral como un ejercicio académico. Sin embargo, se realiza con todo el detalle metodológico para una posterior publicación, antes de cualquier proceso de sometimiento se espera aprobación ética antes de iniciar el proceso editorial, y se reportará como un estudio cualitativo exploratorio en el marco del proceso de formación doctoral.

Aspectos éticos

Se aseguró la confidencialidad y anonimato de las respuestas, y se propició un ambiente seguro y de confianza en donde los participantes se sientan seguros para compartir sus experiencias y opiniones sin juicio. Todos los participantes otorgaron su consentimiento informado antes de realizar las entrevistas. Se garantizó la confidencialidad de los datos y se protegió la identidad de los

participantes. De acuerdo con la Resolución 8,430 de 1993, este estudio se clasifica como sin riesgo. Este estudio fue sometido al Comité de Bioética en Investigación de la Corporación Universitaria Remington como un estudio cualitativo retrospectivo con aval en el acta 8 de 2024.

Resultados

En total se contó con la participación de 9 estudiantes de doctorado de los semestres III y IV: una médica con especialización en neonatología, una médica con especialización en pediatría, un médico con especialización en medicina crítica y cuidados intensivos, un médico con especialización en ginecología, una licenciada en educación física y recreación y deportes, un enfermero con especialización en cuidados críticos y maestría en docencia universitaria, un enfermero con maestría en bioética, un fisioterapeuta y un abogado. Cada uno desde sus perspectivas individuales, profesionales y académicas permitió participó de forma activa. Los resultados se agrupan en tres categorías temáticas: el significado de la compasión, experiencias sobre la compasión y la compasión y la bioética.

Significado de la compasión en los estudiantes de doctorado en bioética

A continuación se describen los principales hallazgos de las categorías, así como los temas emergentes. En primer lugar, los participantes de este estudio destacan cómo la compasión es una virtud en sentido aristotélico. Aunque este autor no la describe en estos términos, consideran que la compasión es una acción que surge ante el dolor o sufrimiento del otro y que justamente está encaminada a ayudar al otro en su dolor, para ello se requiere de actos como la escucha, el tacto, los abrazos, el tiempo, acoger al otro o simplemente la presencia, el estar ahí con el otro es por sí mismo una acción.

De igual forma, este sentimiento al ser descrito en términos de virtud se propone como un justo medio en el que no puede ser desmedido, por lo que es necesario hacer un balance con la auto-compasión y con la conjugación de la sabiduría, la prudencia y la justicia para ser cada vez más excelentes y en la búsqueda de la eudaimonía.

La compasión no se limita a un sentimiento interno, sino que se manifiesta en acciones concretas que nos permiten conectar con el otro en un nivel más profundo. En este sentido, la cuestión de estar para el otro es crucial:

“Ser compasivo es compartir tiempo con el otro, tocar al otro contando con su permiso, pero también dejarse tocar por el otro” (HGF-2).

Dar tiempo significa estar presente para el otro, ofrecerle nuestra atención y escucha activa, sin juzgarlo ni interrumpirlo. Implica dedicarle tiempo de calidad para comprender sus necesidades, emociones y pensamientos, y gestos simples como un abrazo, un apretón de manos, una palabra adecuada, un silencio o una caricia pueden ser la respuesta compasiva para el otro.

En palabras de una de las participantes de este estudio,

“El compasivo se hace compasivo siendo compasivo, la compasión está también en las pequeñas cosas, en la vida cotidiana, en aquellos pequeños actos en los que uno reconoce al otro como otro y, [a] la vez, como semejante” (MGF-4).

En esta misma línea, otra participante afirma:

“A veces vemos la compasión como algo que solo está en los extremos de la vida, pero puede estar con los pacientes, con tus compañeros, con tu familia; a mí, por ejemplo, la maternidad me hizo ver el mundo con ojos diferentes, me hizo más compasiva” (MGF-2).

Como subcategoría emergente y de radical importancia surge la humildad en los ámbitos epistémicos, morales y culturales como posibilidad de la compasión:

“Uno es compasivo cuando reconoce que a uno también le falta, que uno es un ser en falta desde todo punto de vista, de conocimientos, de razonamiento ético y ante todo que es un ser sufriente” (MGF-1).

La compasión siempre es una acción,

“uno no se puede quedar en sentir y sufrir con el otro, no es posible quedar en la pasividad; la compasión implica un acto, un acto movilizado por cierta sensibilidad moral” (MGF-2).

Sin embargo, el actuar compasivo a veces puede ser simple como escuchar, abrazar, tocar, abrazar o acompañar. En este sentido, uno de los participantes afirma:

“A veces es simplemente estar con, estar para, estar dispuesto a, muchas veces no se evita o mitiga el sufrimiento totalmente, pero una compañía, una palabra adecuada, un gesto adecuado, o no sentirse solo puede ser aquello que la otra persona necesite” (HGF-3).

Es preciso destacar que al describir la compasión como una virtud en términos aristotélicos es un justo punto medio entre apatía y dispatía:

“Necesitamos más personas compasivas y menos apáticas, pero de verdad, es decir, que la compa-

sión se materialice en actos de la vida cotidiana, que pueda como virtud ser un hábito o un modo de vida” (MGF-6).

Y no solo se requiere de compasión frente a los otros, sino que es especial hacer un llamado a la autocompasión. En ese sentido, uno de los cuestionamientos suscitados fue:

“¿sería posible compadecerme del otro cuando no me compadezco de mí mismo? Podría ser que sí en un principio, pero a largo plazo esto conllevaría un desgaste, a cierta desazón por la vida misma, que podría socavar la compasión con los otros” (HGF-2).

La red semántica en la que se representa el significado de la compasión en la narrativa de los participantes puede evidenciarse en la Figura 1.

Figura 1. El significado de la compasión según un grupo de estudiantes de doctorado en bioética.



Creación de los autores en ATLAS.ti.

Experiencias en torno a la compasión en estudiantes de doctorado en bioética

La formación en bioética parece ser un catalizador de la compasión en los estudiantes. Algunos participantes describen que han podido

ser más compasivos o recuperar cierta sensibilidad moral perdida:

“Uno cuando empieza a estudiar bioética siente que se transforma, que observa la vida con otros lentes, desde otra perspectiva, y en gran parte uno

podría decir que son los lentes de la compasión. A veces solemos exaltarnos o dejarnos conmover con mayor facilidad, podría decirse que recuperamos parte de una humanidad que se perdió en la formación médica" (MGF8).

"Uno se va envolviendo en una coraza, o se deja automatizar y llevar por el sistema, pero la bioética y la vida misma se encargan de mostrar que se requiere hacer altos en el camino para ver el mundo de una manera diferente, para volver a encontrarse con el mundo y con uno mismo" (HGF-2).

Las experiencias de vida en torno a la compasión son diversas, que van desde situaciones clínicas en diferentes etapas del ciclo vital hasta narrativas en ámbito educativo y jurisprudencial:

"Con los pacientes al final de la vida parecen presentarse dos situaciones paradójicas. A veces nos cuesta dejarlos ir y otras veces retenerlos, es decir, a veces nos encarnizamos con la atención, mientras que en otras que se puede hacerse deja de hacer por criterios de utilidad y rentabilidad; si fuéramos más compasivos podrían solventarse mejor estas situaciones" (MGF3).

"La práctica de la docencia es por excelencia un acto compasivo, se debe actuar con y para la formación del estudiante; es el otro representado en el estudiante y la sociedad lo que debe mover el ejercicio docente. A veces nos falta comprender mejor quién es y qué necesita el estudiante; adentrarnos un poco más en su mundo" (MGF7).

Algunos profesionales describen cómo desde cada una de sus disciplinas se observan barreras o dificultades para la compasión que van desde la rigurosidad de los procesos y procedimientos hasta la formación profesional y el modelo neoliberal:

"Desde el punto de vista del derecho, a veces se tiende a juzgar de forma precipitada, a ir directo a lo que dice la norma y la ley, sin observar quien es la persona, sin tratar de comprender qué y por qué ocurrieron los hechos. Los procedimientos legales tienen de todo, menos compasión. Cuando uno reconoce esto, actúa para hacer su campo de acción un entorno más compasivo" (HG-2).

En esta misma línea, otro participante afirma:

"A veces en salud nos limitamos a lo que dice la norma, el protocolo y la guía y dejamos de lado aquello que nos demanda el paciente.

Esta desatención del otro por atender lo procedimental es más común de lo que creemos y es una cierta forma de egoísmo" (MGF-3).

En la educación de profesionales de la salud a veces se usan pedagogías crueles o al menos así lo perciben los participantes:

"Uno le exige a los estudiantes y médicos que sean compasivos, cuando muchos de ellos fueron maltratados, humillados y subestimados durante los procesos de formación, por lo que esos ciclos parecen replicarse" (HG-2).

"Ser compasivo en un mundo en el que el valor más importante es la utilidad, es un reto. Uno quiere pero a veces el sistema no lo permite. Con espacios de 15 minutos para valorar pacientes, ¿cómo poder realmente preocuparse por ellos?, con salarios y condiciones laborales nefastas, ¿cómo realmente estar en condiciones de ser compasivos en la atención sanitaria? En el marco de un conflicto armado en el que ha naturalizado la violencia y cierta apatía social es muy complejo hacer de la compasión una virtud cotidiana" (HG-3).

Experimentar la falta de compasión es una ventana a la búsqueda de la compasión,

"cuando se experimenta con familiares o en carne propia la deshumanización de la educación y la salud, se reflexiona sobre la compasión que hace falta" (MGF-2).

"A veces nos volvemos inmunes al llanto de los recién nacidos, a los gritos de las gestantes, a las peticiones de los usuarios y a las facies de dolor, pero cuando es alguien cercano el que lo experimenta se hace más evidente que aquello que falta es compasión" (MGF-3).

La compasión y la formación en bioética

Los participantes describen enfrentar desafíos emocionales significativos durante su formación en bioética, especialmente al tratar con temas sensibles relacionados a análisis de casos en diferentes contextos, como toma de decisiones al final de la vida, interrupción voluntaria del embarazo y, en general, sobre injusticia social:

"en la formación bioética la compasión es un tema crucial no solo desde lo teórico, sino también desde

la transformación de realidades. Cada uno de los trabajos de investigación está atravesado por la compasión”.

¿Qué sería de la bioética sin compasión? ¿Podría existir bioética sin compasión? ¿Debería pensarse la compasión como un principio bioético? Estos fueron algunos de los interrogantes que surgieron a lo largo de la discusión.

“la compasión es el móvil de la bioética, son constitutivos; en el marco de la formación bioética, uno crece como profesional, pero sobre todo como persona aprende a escuchar posiciones diversas, se vive un pluralismo desde la práctica constante de la deliberación” (MG-8).

Sin embargo, los participantes coinciden en que la formación en bioética y, en general, sobre la compasión es exigua en los ámbitos escolares y universitarios:

“las cátedras o asignaturas de bioética siguen siendo consideradas asignaturas de relleno, son en algunos casos optativas y no tienen el peso necesario” (MG-7).

“a mí me han llegado a cuestionar por qué estudio bioética o para qué sirve la bioética, y me miran con mucho más recelo cuando menciono que también soy filósofo en formación” (HGF-4).

Esto de acuerdo con los participantes del estudio:

“Obedece en parte a la racionalidad imperante, al modelo neoliberal, ¿por qué debemos ser compasivos cuando el imperativo es competir para producir y consumir? ¿Para qué cuidar lo que se puede reemplazar? La compasión parece estar en contra del orden imperante, es una virtud, pero se

requiere de cierto valor para practicarla, y reconocer justamente también su valor no monetario es necesario. Hablar de compasión es hablar de las virtudes, en sentido aristotélico, incluso más que de un deber, porque la compasión debe ser un hábito, una práctica de la vida diaria; el compasivo se hace en los actos de cuidado por el otro” (MGF-1).

Enseñar la compasión y la pedagogía compasiva son dos grandes retos para la sociedad contemporánea. En este sentido:

“Es crucial incorporar la educación emocional en el currículo de formación médica y bioética. Los cursos deben incluir módulos específicos sobre inteligencia emocional, empatía y compasión. La compasión debe atravesar el cuerpo, debe experimentarse en la formación, pero, a su vez, debe estar encarnada en docentes que sean ejemplo vivo de ella” (MG-3).

Además,

“Las formaciones doctorales y, en general, la formación médica no son ejemplos vivos de la compasión, suelen ser procesos formativos atravesados por el sufrimiento y graves problemas de salud mental” (HGF-4).

A modo de cierre, uno de los grandes retos para la bioética es que:

“Los doctores y magísteres en bioética tienen un reto grande, y es transformar los currículos, transversalizar la bioética, abolir la pedagogía de la crueldad y hacer del mundo un lugar más compasivo, porque la bioética debe transformar las personas para cuidar del mundo y de todo lo existente” (MGF-4).

La síntesis cualitativa de los resultados puede apreciarse en la Figura 2.

Figura 2. Experiencias y significados de la compasión según estudiantes de doctorado en bioética.



Creación propia en Draw.io.

Discusión

Si bien la compasión se suele considerar como algo noble y deseable, definir su naturaleza como valor, virtud, emoción o sentimiento representa desafíos conceptuales^{13,14}. Sin embargo, se requiere una conjunción de diversos paradigmas de la ciencia para una mejor comprensión de la compasión, de ahí que los trabajos de Damasio¹⁵ y Saéz⁷ sean fundamentales en este campo.

La bioética como un conjunto de un conjunto de investigaciones, de discursos y de prácticas, generalmente pluridisciplinarias y pluralistas, que tienen como objeto aclarar y, si es posible, resolver preguntas de tipo ético, suscitadas por la Investigación y Desarrollo biomédicos y biotecnológicos en el seno de sociedades caracterizadas, en diversos grados, por ser individualistas, multiculturales y evolutivas¹⁶, es consustancial a la compasión, especialmente por cuestionar el individualismo y modelo económico hegemónico.

Uno de los aspectos descritos por este estudio es que la compasión va de la mano del reconocimiento

moral del otro, de cierta humildad ontológica y epistémica, al compartir existencias comunes como la vulnerabilidad, la muerte y el sufrimiento, lo cual guarda relación con lo descrito por otros autores^{17,18}. La compasión se fundamenta en el reconocimiento de la dignidad ontológica, con el hecho de existir y la inevitabilidad de perecer. Por lo tanto, es necesario reconocer que todos los seres vivos son susceptibles al sufrimiento y al daño. Esta comprensión de la compasión le confiere una denotación extasiada, es decir, por fuera de sí y no egoísta, que trasciende la mera búsqueda del bienestar propio.

Los desafíos en la formación bioética y en la compasión comparten las barreras impuestas a la enseñanza de las ciencias humanas o de los componentes sociales y humanísticos. Las ciencias humanas han desempeñado una función crucial en la historia de la humanidad. De acuerdo con Nussbaum¹⁹, en la actualidad muchos padres sienten vergüenza de que sus hijos estudien arte o literatura, o como a los participantes de este estudio se les cuestiona sus procesos de formación doctoral en bioética. La autora¹⁹ plantea que esta crisis educativa obedece a una sed de dinero y una orientación

utilitaria de los Estados y sistemas educativos con grandes recortes en inversión de tiempo y dinero en las artes y humanidades para favorecer el desarrollo tecnocientífico, lo cual favorecerá la producción de sujetos acríticos, diestros en una racionalidad instrumental, utilitaristas, pero no personas compasivas capaces de convivir en un mundo pluralista.

Nussbaum¹⁹ expone que aunque la compasión está vinculada a la justicia, no es suficiente para alcanzarla plenamente por centrarse en la necesidad y no abordar la libertad, los derechos o el respeto por la dignidad humana. Además, aunque la compasión implica que la persona no merece completamente el sufrimiento que padece y se le reconoce como sufriente, no garantiza que tenga derecho a recibir ayuda. Para llegar a esa conclusión, se necesitarían más argumentos.

Sin embargo, la compasión nos hace ver la importancia de las carencias de una persona y considerar seriamente su posible derecho a recibir ayuda, actuando así como un puente esencial hacia la justicia²⁰. Por lo tanto, se hace necesario una educación a todo nivel, que pretenda cultivar la capacidad de imaginar las experiencias de los demás, de participar en sus sufrimientos y de movilizarse para mitigarlos o evitarlos. Para ello, Nussbaum²⁰ propone dar a las humanidades y las artes un lugar importante en la educación desde la escuela primaria y reconocer sus funciones vitales más allá del crecimiento económico.

En este mismo sentido, es necesario materializar contra pedagogías de la crueldad²¹, como formas de

hacer contrapeso la orden imperante instrumentalista a cierta imposición de lo masculino, de falta de empatía, de tecnocracia, de desarraigo, de la desensibilización y de la limitada capacidad de establecer vínculos. En vez de ello, favorecer una cultura del cuidado y la compasión.

Consideraciones finales

Este estudio permitió identificar cómo la compasión es fundamental para la bioética, tanto desde la formación como desde la práctica e investigación. La compasión no es solo una respuesta emocional, un principio orientador, sino que ante todo es una acción para hacer la comprensión más profunda de las necesidades y sufrimientos de las personas y las comunidades. Su relación con la bioética es bidireccional, no puede existir bioética sin compasión y no puede haber una compasión por fuera del campo disciplinar de la bioética, si bien existen muchos conceptos o significados de compasión.

En el marco de la formación doctoral en bioética se destaca la virtud de la compasión desde una mirada de la ética de las virtudes. Sin embargo, también se identificaron desafíos concernientes a la enseñanza de la compasión y el hacer de la educación un proceso de construcción de conocimientos más compasivo y menos cruel; en un mundo contemporáneo volcado a una valoración excesiva de la tecnociencia y al crecimiento económico.

Referencias

1. Quintero Velásquez JC. La compasión como eje de una ética de la razón cordial en la comunicación mediada por tecnologías. *Trab Soc* [Internet]. 2021 [acceso 23 jan 2025];23(1):31-50. DOI: 10.15446/ts.v23n1.87686
2. Garcia Uribe JC. Cuidar del cuidado: Ética de la compasión, más allá de la protocolización del cuidado de enfermería. *Cult Los Cuid.* [Internet]. 2020 [acceso 23 jan 2025];24(57):52-60. Disponible: <http://hdl.handle.net/10946/4912>
3. Aristóteles. *Retórica*. Barcelona: Editorial Gredos; 2022.
4. Spinoza B. *Ética demostrada según el orden geométrico* [Internet]. Madrid: Trotta; 2000 [acceso 23 jan 2025]. Disponible: <https://bit.ly/4bAwOZG>
5. Schopenhauer A, López de Santa María P. *Los dos problemas fundamentales de la ética*. Madrid: Siglo XXI de España; 2016.
6. Mèlich JC. *Ética de la compasión*. Barcelona: Herder; 2010.
7. Sáez R. *Evolución humana: Prehistoria y origen de la compasión*. Córdoba: Almuzara; 2019.
8. Uribe JCG, García MMV. Por una Bioética cotidiana: ética de la compasión. In: Jaramillo FLO, Alzate MT, editores. *Bioética Plural IV*. Medellín: Universidad CES; 2022.

9. Washburn CJ. Compasión y bioética. *Acta Bioethica* [Internet]. 2004 [acceso 23 jan 2025];10(2). DOI: 10.4067/S1726-569X2004000200011
10. Guerrero-Castañeda RF, Prado ML, Kempfer SS, Ojeda Vargas MG. Momentos del proyecto de investigación fenomenológica en enfermería. *Index Enferm* [Internet]. 2017 [acceso 23 jan 2025];26(1-2):67-71. Disponible: <https://bit.ly/4i9a3yx>
11. Basnet HB. Focus group discussion: a tool for qualitative inquiry. *Res J Cult Soc.* [Internet]. 2018 [acceso 23 jan 2025];3(3):81-8. DOI: 10.3126/researcher.v3i3.21553
12. Uribe JCG, Duque MOG, Ceballos MMM, Montoya IDCC, Giraldo CP, Orjuela CAG *et al.* Qualitative perspectives of isolation experiences due to COVID-19 of a bioethicist's groups in training, with interdisciplinary healthcare activity. Medellín, Colombia. September 2020. *Rev Bras Med Trab* [Internet]. 2022 [acceso 23 jan 2025];21(2). DOI: 10.47626/1679-4435-2022-874
13. Garcia Uribe JC. Cuidar del cuidado: ética de la compasión, más allá de la protocolización del cuidado de enfermería. *Cult Los Cuid* [Internet]. 2020 [acceso 23 jan 2025];24(57):52-60. DOI: 10.14198/cuid.2020.57.05
14. Garcia-Uribe JC, Pinto-Bustamante BJ. Beyond compassion fatigue, compassion as a virtue. *Nurs Ethics* [Internet]. 2023 [acceso 23 jan 2025]. DOI: 10.1177/09697330231196228
15. Damasio AR. *Looking for Spinoza: joy, sorrow, and the feeling brain.* San Diego: Harcourt; 2003.
16. Hottois G. *Qué es la bioética.* 2ª ed. Bogotá: Universidad El Bosque; 2020. p. 11.
17. Esquivel Garzón N, Olivella M, Bastidas CV. Conectarnos con la compasión para preservar el cuidado humanizado: una reflexión acerca del cuidado que brinda la enfermería. *Rev Latinoam Bioét* [Internet]. 2022 [acceso 23 jan 2025];22(2):39-49. DOI: 10.18359/rlbi.5339
18. Velásquez JCQ. La compasión como eje de una ética de la razón cordial en la comunicación mediada por tecnologías. *Trab Soc* [Internet]. 2021 [acceso 23 jan 2025];23(1):31-50. DOI: 10.15446/ts.v23n1.87686
19. Nussbaum MC. *Not for profit: why democracy needs the humanities.* Princeton: Princeton University Press; 2010.
20. Nussbaum M. Compassion: the basic social emotion. *Social Philosophy and Policy.* Cambridge Care [Internet]. 1996 [acceso 23 jan 2025];13(1):27-58. DOI: 10.1017/S0265052500001515
21. Segato RL. *Contra-pedagogías de la crueldad.* Buenos Aires: Prometeo Libros; 2018.

John Camilo García Uribe – Doctor – johnc.garcia@udea.edu.co

 0000-0002-3810-5583

Víctor Alfonso Villalobos Cruz – Doctor – vvillalobos@unbosque.edu.co

 0000-0001-5299-042X

José Luis Vargas Ovalle – Doctor – jlvargasic@hotmail.com

 0009-0002-4750-9085

María Azucena Niño Tovar – Doctora – Azucena.nino@gmail.com

 0000-0001-8649-6315

Jaime Barrios Nassi – Doctor – jaime.barrios@unisnu.edu.co

 0000-0003-4879-0024

Leydi Yohanna Morales García – Doctora – leydiy.moralesg@unilibre.edu.co

 0000-0003-3992-4860

Margarita Del Pilar Pedraza Galvis – Doctora – mapedrazag@unbosque.edu.co

 0000-0003-3042-2135

Paula Andrea Gómez Henao – Doctora – pagomez@unbosque.edu.co

 0000-0002-4210-4006

Arley Londoño Quisoboní – Doctor – alondonoq@unbosque.edu.co

 0009-0009-8711-6228

Correspondencia

John Camilo García Uribe – Facultad de enfermería Universidad de Antioquia oficina 313, Cl. 64 #53-09.
CEP 050012. La Candelaria, Medellín, Colombia.

Participación de los autores

John Camilo García Uribe contribuyó al diseño metodológico y análisis crítico del manuscrito, así como a la escritura y revisión final del manuscrito. Víctor Alfonso Villalobos Cruz participó en la recolección y análisis de los datos. José Luis Vargas Ovalle colaboró con la recolección y análisis de los datos. María Azucena Niño Tovar apoyó la redacción inicial del manuscrito y la interpretación de los resultados. Jaime Barrios Nassi participó en la recolección y análisis de los datos. Leydi Yohanna Morales García aportó a la recolección y análisis de los datos. Margarita Del Pilar Pedraza Galvis y Paula Andrea Gómez Henao participaron en la recolección y análisis de los datos. Arley Londoño Quisoboní participó en la recolección de la información, escritura y análisis de los datos.

Editora responsable – Dilza Teresinha Ambrós Ribeiro

Recibido: 25.6.2024

Revisado: 23.1.2025

Aprobado: 6.2.2025